

EL DIRIGIBLE ESPAÑA



Según cuentan las crónicas, el 5 de mayo de 1910 disfrutó Madrid de un espectáculo nuevo e inesperado que impresionó agradablemente todos los ánimos, el dirigible militar “España”, hacía evoluciones sobre la villa y corte.

Había salido de su hangar en el Parque de Aeroestación de Guadalajara a las once de la mañana y marchando contra el viento, tomó la dirección de Madrid, a donde llegó tras una hora y quince minutos, tripulado por dos ingenieros militares, el coronel Vives y el capitán Kindelán, junto al ingeniero

constructor M. Kapferer y dos mecánicos.

Tras sobrevolar Alcalá de Henares, Torrejón y San Fernando, el dirigible entró en Madrid por el barrio de la Guindalera, entonces uno de los más extremos, y desde el que giró hacia la derecha para dirigirse hacia los Cuatro Caminos, y después al centro.

El España voló sobre la capital del reino rodeando Madrid, y sobrevolando el palacio Real, a cuyos balcones se asomó, según se cuenta, el rey Alfonso XIII. El “España”, sobre palacio y la plaza de Oriente, evolucionó, ante el asombro del público, por espacio de algo más de media hora. Después enfiló por la calle Mayor hacia la Puerta del Sol, y por Alcalá a Cibeles, donde se cuenta que dio tres vueltas completas a la plaza para que lo pudiesen observar con detenimiento los mandos militares del palacio de Buenavista. Se dirigió hacia la plaza del Progreso, desde esta giró para continuar a la estación de las Delicias y subir de nuevo al barrio de las Ventas, antes de tomar el camino de retorno.

Volvió a Guadalajara enfrentándose a un fuerte viento a eso de las tres de la tarde. Tomando tierra a las cinco, tras una primera prueba de vuelo exitosa. Puesto que de una prueba de resistencia se trataba, debiendo de permanecer en el aire por espacio de algo más de seis horas.

El “España, de 4.000 metros cúbicos, tenía 62 de longitud y llevaba un motor de 110 caballos de potencia, los que le permitían desplazarse a la increíble velocidad de 50 kilómetros a la hora. La barquilla, de tubos de acero, pesaba algo más de 1.500 kilos, capaz para transportar a ocho personas.